

EL AJENCIERO QUE MATÓ AL PADRE EN TALCA

El criminal pervertido
que a Vergara ha asesinado
¡quién lo hubiera imaginado!
su propio hijo había sido.

Ha hecho ver el misterio
el miércoles veintidos
don Eliseo Muñoz
que es jefe del Cementerio;
como hombre de buen criterio
sintió por la noche un ruido
de un coche que iba tendido
a galope al río Claro
i de entonces no halló amparo
el criminal pervertido.

Se levantó mui prolijo
a reconocer la huella
i despues de ver aquella
le dió aviso a Vergara (hijo)
éste al instante le dijo
de que estaba equivocado
que él era el que había andado
esa noche en faeton
para dar con el bribon
que a Vergara ha asesinado.

Vergara esto refería
a Cruz, jefe de pesquisa
i éste al Mayor Bravo avisa
del cuerpo de policía;

recorrieron ese día
con Muñoz que fué buscado
del río todo un costado
i vieron al medio un bulto,
era el occiso insepulto
¡quién lo hubiera imaginado!

Mientras que dos pezcadores
ese cadáver buscaban
donde Vergara marchaban
a darle los pormenores;
vuelven los cuatro señores
al sitio ya conocido;
Vergara mui conmovido
topó al cuerpo en el camino
i el miserable asesino
su propio hijo había sido!

El hombre casi a sollozos
esclamó todo angustiado:
*¡Miren como lo han dejado
los viles facinerosos!*
Después todos presurosos
marcharon a la ciudad
a hablar a la autoridad
de tan necesario broche
i todos vuelven en coche
al río i su vecindad!

Adolfo Reyes

Ver lira completa